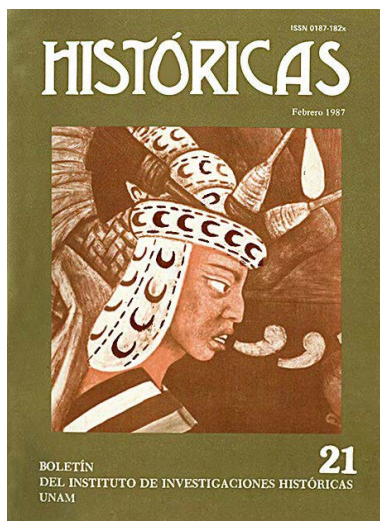




Artículo: Charles Minguet. Alejandro de Humboldt. Historiador y geógrafo de la América española (1799-1804). México, UNAM, ctr coordinador de estudios latinoamericanos, 1985, 2 vol.

Autor(es): Ortega y Medina, Juan Antonio

Revista: Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM

Número: 21

Año: 1987

ISSN edición impresa: 0187-182X

ISSN de pdf: [en trámite]

Forma sugerida de citar: Ortega y Medina, Juan Antonio. "Charles Minguet. Alejandro de Humboldt. Historiador y geógrafo de la América española (1799-1804). México, UNAM, ctr coordinador de estudios latinoamericanos, 1985, 2 vol." Históricas. Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 21 (1987): p. 43-46. Edición digital en PDF, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2018, Disponible en Repositorio Institucional Históricas UNAM <http://hdl.handle.net/20.500.12525/3730>

D.R. © 2018. Los derechos patrimoniales pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México

Entidad editora: Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México

Correo electrónico: departamento.editorial@historicas.unam.mx

"Excepto donde se indique lo contrario, esta obra está bajo una licencia Creative Commons (Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional, CC BY-NC-SA Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es/>)"



Para usos con otros fines se requiere autorización expresa de la institución: departamento.editorial@historicas.unam.mx

Con la licencia CC-BY-NC-SA usted es libre de:

- **Compartir:** copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- **Adaptar:** remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- **Atribución:** debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- **No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- **Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS



REPOSITORIO
INSTITUCIONAL
HISTÓRICAS
UNAM

y apoyan datos ya conocidos. Incluye información sobre el descubrimiento de las minas, "Registro de denuncias mineros", "Lista de vecinos en el año de 1641", abundantes noticias sobre el "descubridor" y los primeros mineros, etcétera. Es un libro de importancia para el estudio de la minería en la Nueva España, además de aquel real de minas en particular.

Finalmente, el profesor Márquez Terrazas emprendió la ingente labor de sacar una edición facsimilar de la *Historia de los descubrimientos antiguos y modernos*. Esta obra básica para la historia del noroeste mexicano, es la crónica de las expediciones de Francisco de Ibarra, fundador del reino de la Nueva Vizcaya, que entonces incluyó los actuales estados de Durango, Chihuahua, Sonora, y una parte de Sinaloa y de Nayarit.

El manuscrito fue encontrado por el historiador Mariano Cuevas en el Archivo General de Indias, de Sevilla. Fue publicado en México, en 1924, por la Secretaría de Educación Pública, cuyo titular a la sazón era el doctor Bernardo J. Gastelum, con un prólogo del P. Cuevas. En esta segunda edición, se anteponen unas "Palabras de Advertencia" de Márquez Terrazas, quien ha respetado la portada original. Agotado desde hace varias décadas, este libro será bienvenido por los historiadores del noroeste y por todos los que se interesan en los temas relacionados con la conquista y, en general, con el siglo XVI.

Guillermo Porras Muñoz
Instituto de Investigaciones
Históricas de la UNAM

Charles Minguet, *Alejandro de Humboldt. Historiador y geógrafo de la América Española (1799-1804)*, trad. de Jorge Padín Videla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 1985, 2 v.*

Conocí, a raíz de su publicación en 1969, la obra del hispanoamericanista francés, Charles Minguet, *Alexander de Humboldt. Historien et Géographe de l'Amérique Espagnole (1799-1804)*, que vino a sumarse a la larga y fruc-

* El miércoles 5 de noviembre de 1986, en el auditorio "Mario de la Cueva", ante un público formado por profesores, estudiantes, curiosos y estudiosos en general fue presentado el libro del doctor Charles Minguet, erudito hispanista francés, sobre el gran viajero y científico Alejandro de Humboldt, autor del famoso libro mexicanista *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* (1811). Presidieron el acto los profesores de nuestra Universidad Nacional, doctores Leopoldo Zea y Juan A. Ortega y Medina; el autor de la obra, el ya citado Charles Minguet, quien es profesor de la Universidad de Nanterre y el traductor de la misma, señor Jorge Padín Videla.

La interesante presentación de los valores históricos de este libro estuvo a cargo del investigador de nuestro instituto, doctor Ortega y Medina.

tífera lista historiográfica de la escuela hispanista gala, en donde descuellan, como es sabido, las investigaciones cumbres de los Marcel Bataillon, Robert Ricard, Fernand Braudel, Jean Sarrailh, Pierre Chaunu y tantos otros. En esta pléyade de inteligencias, inclinadas con amorosa dedicación y sólidas investigaciones históricas a desentrañar y justipreciar al mundo hispánico (y empleo el gentilicio por lo que tiene de identificación latinoamericana y, por tanto, desprovisto ya de su ridícula connotación franquista y pseudo-imperialista), es justo que acomodemos a nuestro amigo y colega Charles Minguet, porque al exponer él, en el riguroso escenario histórico-geográfico de Francia, a un personaje como Alejandro de Humboldt, al que consideramos también nuestro por su ingente obra americanista y por su comprensión del mundo iberoamericano, no sólo ha contribuido a eliminar en gran parte la ignorancia y el olvido en que se ha tenido en el propio país del profesor Minguet al extraordinario viajero y hombre de ciencia alemán, sino asimismo se ha decidido denodadamente a romper lanzas victoriosas contra el insidioso desprestigio con que la ilustración europea negó ferozmente, en términos absolutos, la obra española en América, y condenó las protervas matanzas de indios, olvidando en este terrible debe europeo y cristiano las víctimas masacradas en la noche de San Bartolomé o los asesinatos horribles perpetrados por los caballeros teutones, enardecidos por las prédicas luteranas contra los campesinos alemanes, que habían interpretado la libertad espiritual y trascendental del hombre cristiano, como libertad inmanente liberadora: casi medio millón de seres humanos destruidos por la intolerancia y el egoísmo de los poderosos.

Sin duda, el autor de la obra que motiva ahora nuestras reflexiones críticas ha de considerar que ésta aparece vertida limpiamente al español por el arquitecto Jorge Padín Videla, y editada en un país como México, que en el siglo pasado y por obra y gracia de un polígrafo nuestro de gran propapia liberal y de esclarecido talento, don Ignacio Ramírez, nos propuso como consigna y signo de nuestra regeneración científica, política y literaria, lo que él llamó la imperiosa necesidad, como vía de salvación, de *humboldtizar* a nuestro país; es decir, de levantarlo al nivel cultural y científico al que había aspirado la nueva nación desde el punto y hora en que ella había alcanzado su independencia. El modelo a imitar y al que superar de acuerdo con la regla del buen discípulo era, nada más y nada menos, que la vida y obra del idealizado barón de Humboldt.

Desgraciadamente no pudimos o no supimos humboldtizarlos o elevarnos a la altura soñada y deseada ardientemente, catárticamente, por el Nigromante; pero nos consuela que el denso libro de Charles Minguet, dos tomos en la edición mexicana, viene a servirnos de acicate y viene también a recordarnos que todavía estamos en deuda espiritual y material con el dechado. Más aún, incluso me atrevo a hacer extensivo el débito a todos los países iberoamericanos y singularmente, incluido nuestro México, a las regiones (hoy naciones) recorridas y estudiadas por el deslumbrante explora-

dor alemán, que se mostró ciertamente seducido, como lo subraya Minguet, por la corografía de nuestro mundo indoamericano, y no menos asimismo por el mundo moral y político, como apuntara José de Acosta, de las Indias; es a saber, de nuestra América.

Minguet nos recuerda también el mérito indudable de nuestro historiador Carlos Pereyra, quien vehementemente aludía en 1917, fecha de publicación en Madrid de su ditirámico *Humboldt en América*, el adeudo contraído por los hispanoamericanos con el llamado, como lo apellida el historiador coahuilense, "segundo descubridor de América". Pereyra enfatizaba el desconocimiento de la obra americana de Humboldt y clamaba asimismo contra los españoles porque poquísimos de ellos la habían leído. Sin embargo, Minguet sostiene que, cuando menos, algunos hemos comenzado a liquidar el compromiso. Generosamente afirma que algunos de nosotros hemos comenzado a saldar lo debido: José Miranda (*Humboldt y México*, 1962), Juan A. Ortega (*Humboldt desde México*, 1960) además de la edición del *Ensayo político novohispano*, que ha merecido del historiador francés Charles Minguet elogios y alabanzas, los cuales me complazco en reconocer y agradecer, a la vez que unas críticas ya dilucidadas y que no viene al caso airearlas en este momento. Aunque no lo cita el autor, hay otro reconocido humboldtista mexicano, el filósofo Jaime Labastida, que también ha colaborado con creces a pagar el débito, pues además de su *Humboldt, ese desconocido personaje*, ha publicado, prologado y anotado dos obras del viajero alemán, que son modelos de edición y de información.

Enumerar ahora los aciertos de la obra de Minguet sería en extremo prolijo; mas basta echar una ojeada al índice general y a la extensa y substancial bibliografía para intuir y comprobar posteriormente, tras provechosa lectura, que hoy por hoy es no sólo el mejor estudio sobre el Humboldt americano, sobre su vida y sobre la significación de sus informaciones, sino también el más completo que a la fecha se haya escrito sobre el mundo colonial hispanoamericano recorrido e interpretado por el extraordinario geógrafo y sociólogo *avant la lettre*.

La temática capitular y las subdivisiones de cada sección, las conclusiones, mapas, gráficas, cuadros estadísticos e ilustraciones, así como el rico y enjundioso contenido acusan por parte de Charles Minguet una atención sostenida y agotadora, y un intensivo estudio de varios años, amén de un entusiasmo y admiración profesional por una figura sabia en extremo, que ha encontrado en su no menos sapiente recreador la consagración más definitiva y más merecida que podría pensarse.

Para nosotros tiene mucho de revelación esta obra, porque aparte de sus aciertos posee la virtud de curarnos de muchos de los mitos con que hemos aureolado la imagen del sabio viajero. El principal de ellos el de haberlo considerado precursor *a priori* de nuestra independencia y, por consiguiente, alentador intencional del nacionalismo latinoamericano; haberlo imaginado partidario de la desmembración imperial, cuando de hecho hu-

biera preferido, como expresa Minguet, una federación hispánica de naciones, adaptada a nuestra peculiar idiosincrasia y a la inmensidad geográfica del Nuevo Mundo. Humboldt tuvo además una concepción realista del indio americano, apoyada en su experiencia viajera, unida a su profundo y extenso conocimiento del *corpus* documental español, a la tradición filosófica francesa (ilustración) y a sus lecturas de la literatura viajera dieciochesca que le permitió desmitificar la falsa idea sobre el bueno o el mal salvaje. El juicio humboldtiano sobre la esclavitud negra es también esclarecedor; él la aborrece en efecto con toda su pasión de hombre liberal; pero distingue y pues no confunde el espantoso código negrero anglosajón con el un tanto paternalista y mucho menos opresor del sistema español. Otro mito que, según Minguet, destruye Humboldt es el muy arraigado en la conciencia europea sobre la crueldad española, que constituyó el punto clave para levantar sobre él la infamante Leyenda Negra, que con cualquier pretexto se enarbola todavía contra España, contra los españoles y, no nos hagamos ilusiones, contra sus descendientes hispanoamericanos. Nos libra también Humboldt de la autodenigración y, por lo mismo, de la supuesta incapacidad del mundo hispano, en ambas orillas del océano Atlántico, para enfrentar con éxito la modernidad.

En suma, el excelente libro del historiador Charles Minguet, en su traducción española que, sin duda, enorgullece a este autor que tan bien conoce y cultiva con amor nuestra lengua, representa un extraordinario mensaje que despierta y aviva nuestra memoria histórica; constituye un instrumento intelectual poderoso para tomar conciencia de nosotros mismos, para asegurar e intensificar nuestra identidad, para identificarnos como latinoamericanos y perfilar nuestra peculiar mesticidad ya biológica, ya cultural, o bien ambas a la vez; en definitiva, para comprender que nuestro futuro histórico está ligado al de las clases desposeídas y depende del mejoramiento moral, político y cultural de los indios y de los mestizos.

Ésta es la misión o gran programa que nos plantea Humboldt a lo largo y a lo ancho de su inmensa obra americanista, y que Charles Minguet ha sabido extraer, articular y sintetizar de las páginas escritas por el sabio alemán. Una postrera meditación nos produce la lectura de la obra minguetiana, la relectura global de todo lo escrito por Humboldt en relación con nuestro mundo americano; sólo así podremos liberarnos de nacionalismos regionalistas y abarcar con comprensión auténticamente latinoamericanista, unificadora, el ámbito multivariado de Iberoamérica. Por todo ello y por haberme permitido la lectura de su obra las reflexiones manifestadas, le doy, señor Charles Minguet, las más expresivas y sinceras gracias y me permito felicitarlo por el nuevo periodo histórico que inicia su obra en castellano.

Juan A. Ortega y Medina
Instituto de Investigaciones
Históricas de la UNAM